

Tuve el gusto de oír la genuina elocuencia de D. Carlos Arenas Loaiza, y de recibir la honrosa comisión de llevar a Bogotá un mensaje de confraternidad a los jóvenes católicos colombianos.

Adiós, mi querido doctor. Después de que lo abraze en Bogotá, le daré de palabra más detalles si usted desea conocerlos.

Suyo de corazón,

R. M. CARRASQUILLA

---

## UN ANCIANO JESUITA AL RECTOR DEL COLEGIO DEL ROSARIO

---

El autor de la bella poesía latina que a continuación insertamos, para solaz de los lectores familiarizados con el idioma de Virgilio, es un jesuita bogotano, desterrado, en 1861, de su ciudad natal, a la cual no le ha sido dado retornar. Aunque octogenario, conserva toda la frescura intelectual de la juventud. Al pase de Monseñor Carrasquilla por Panamá, en una comida con que lo obsequiaron los padres de la Compañía de Jesús, el santo y venerable anciano le habló así:

Dilectissimo et Rev. Patri Doctori  
salus.

Eloquar an sileam? Sileam: est filis lyra ruptis,  
Me et musae, parnasi culmen subire recusant.  
Eloquar an sileam? Eloquar, o doctissime Rector.  
E somno lyra vivida Te veniente resurgit,  
Musae et laetantes me heliconica culmina ducunt;  
Et versum Tibi gratum inspirare promittunt.  
Quam felix lucidusque dies quo veneris Isthmum;

Omne dextro postquam peruvia limina linquis.  
 Huc adest et tenet nova fax ditissima mundi;  
 Et tenet haec tellus gemino circumdata ponto.  
 Huc Panamae civibus Pater optatissimus ades  
 Fax tua Rosarii scholis arridet alumnis,  
 Incolumem redeuntem huc, quam laetantur amici,  
 Et certatim gaudentes, conantur dicere, salve,  
 Et tibi grati cordis obsequia haud obliti rependunt.  
 Eloquar an sileam? Eloquar, o Doctissime Pastor:  
 Sodalitas Jesu quae nunc civitate moratur  
 Ex animo Te deliciis recreata salutatur,  
 Et tenere amplexatur laetans pectore ab imo.  
 Excipiasque, precor, musa confecta pedestre  
 Carmina, confisus pacem veniamque daturum.

GERVASIUS LORA, S. J.

La anterior poesía, aunque despojándola de su concisa elegancia, pudiera traducirse del modo siguiente:

*Salud*

*al amadísimo y reverendo padre y doctor.*

¿Hablaré o callaré? Guardo silencio:  
 Rotas están las cuerdas de mi cítara  
 Y las esquivas musas no consienten  
 Que ascienda hasta la cima del Parnaso.  
 ¿Hablaré o callaré? Docto maestro,  
 Es fuerza hablar, pues mi cansada lira  
 Tras largo sueño vívida despierta  
 A tu voz, y las Piérides gozosas,  
 De Heliconia me llevan a la cumbre  
 E inspirarme prometen nobles versos  
 Y gratos para tí, Feliz el día  
 En que pisaste el Istmo portentoso,

Augur propicio, en pos de breve estancia  
 «Del Rimac en las márgenes floridas.»  
 Aquí se ofrece al mundo una faz nueva  
 De riqueza sin par, en este suelo  
 Que ambos mares penetran y circundan.  
 Llegas, Padre, y alegran su semblante  
 De tu Alma Mater los amantes hijos;  
 Arrivas salvo, y tus amigos fieles  
 Con gratos dones su amistad demuestran  
 Y entre sí emulan por decirte salve!  
 ¿Hablaré o callaré? Los que aquí moran  
 Y llevan de Jesús el nombre santo  
 Tierna, efusivamente te saludan  
 Y te abrazan de lo íntimo del alma.  
 Recibe el dón de mi pedestre musa  
 Y tu blanda indulgencia no me niegues.

**NUEVOS DOCTORES**

Dos distinguidos jóvenes del departamento del To-  
 lima, los señores don Gilberto Polanco y don Luis En-  
 rique Sáiz, obtuvieron en el mes pasado el título de  
 doctor en jurisprudencia.

El señor Polanco, recibió, además, los honores de  
 colegial de número a que lo habían hecho acreedor su  
 intachable conducta, su asiduidad en el estudio y el  
 haber ganado el año anterior el primer premio entre  
 los convictores.

Finalmente, don Saúl Luna Gómez, santandereano,  
 señalado por su inteligencia y aplicación, se graduó en  
 la misma facultad.

Reciban los nuevos doctores nuestros más sinceros  
 y calurosos parabienes.